

ro, ó estrivillo con dulce entusiasmo y alegre enagenacion dirigia el pueblo los mas afectuosos vivas al mas deseado de sus vasallos el Sr. D. FERNANDO VII.

Un repique general de las campanas de todas las parroquias y conventos de esta Ciudad, anunció la celebridad del siguiente dia, para el qual se dispuso todo lo correspondiente á la manificencia de la funcion, convidándose á todas las autoridades eclesiásticas, civiles, y militares, á los SS. individuos de los Cabildos eclesiástico y secular, SS. Curas parrocos., Reberendos Prelados, y personas de clase, distincion y estimacion; y fijándose los avisos publicos para exítar la concurrencia á un acto tan solemne como devoto.

A él se sirvió asistir el Ilmo. Sr. D. José Ximenez, digno Prelado de esta Diocesis, á quien la Sociedad se complace de tener por uuo de sus individuos, recibéndole en el Templo con las ceremonias de estilo los Socios Comisarios con el R. P. Prior, y Comunidad del expresado Real Convento, y todo el concurso con demostraciones de la satisfacion que le cabia por la presencia de S. I.

Principió la funcion con un magnifico Te-Deum de composicion muy exquisita, siguiéndose luego el augusto Sacrificio, que celebró el Sr. D. Jesualdo José Aguado ya referido, con la asistencia en el Altar, correspondiente á lo solemne del acto, y concurrencia de la orquesta, que en número de treinta y quatro músicos, desempeñó primorosamente la parte que le tocaba. El orador nombrado por la Sociedad para engrandecer los prodigiosos obgetos de esta celebridad Eucaristica, fué el Dr. D. Fernando Perez, Cura de Sta. Maria, y como tal, tenido por Socio nació de esta real corporacion.

Asistiendo la misma con crecido número de individuos, y colocándose estos, en los bancos de que se ha hecho mencion, interpolados con los SS. combidados que la favorecieron con su asistencia, tuvo la satisfacion particular de ver completamete desempeñados esta los fines que se propuso al decre-

